

## **Maestros festejan su día con retraso de 20 años en planes de las normales**

Cambio legislativo. Docentes y expertos critican que no se hayan establecido de manera puntual las estrategias para la modernización de los planteles y que todo se deje en las leyes secundarias.

ALMA PAOLA WONG

Ciudad de México / 15.05.2019 04:17:12

Este Día del Maestro, los docentes del país estrenarán reforma educativa sin aún consolidar la transformación de las escuelas normales, una de las instituciones de educación superior claves en su formación, y que, sin embargo, según los últimos estudios arrastran un retraso de más de 20 años en la actualización de sus planes de estudio y funcionamiento.

Docentes y expertos critican que la reforma educativa no haya establecido de manera puntual las estrategias para la modernización de estas escuelas, y que se traslade a las leyes secundarias la responsabilidad para definir la ruta.

Luego de que ayer 17 congresos locales aprobaron las modificaciones constitucionales en materia educativa, el Ejecutivo federal deberá, en un plazo no mayor a 180 días contados a partir de la entrada en vigor de la reforma educativa, definir una Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales. Es decir, el análisis aún está pendiente.

Ángel Díaz Barriga, investigador emérito del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, criticó que la discusión sobre la autonomía de las normales quedó en un segundo plano, por lo que sería hasta la definición de las leyes secundarias cuando se pugnen por mecanismos para que los directores de las escuelas normales sean seleccionados en un concurso y no designados por el gobierno federal o estatal, entre otros aspectos.

Será este 16 y 17 de mayo, en el Estado de México, cuando se celebrará el Congreso Nacional para el Fortalecimiento y transformación de las escuelas Normales Públicas, donde delegados docentes de todo el país expondrán sus demandas e inconformidades a la autoridad educativa federal.

Aurelio López, catedrático de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, criticó la premura para la conformación de los cuadros de delegados, así como que no sean abiertos con la participación de especialistas, investigadores, maestros de educación básica y de la sociedad en general.

LAS NUEVAS GENERACIONES

En los últimos 15 años la matrícula de alumnos en escuelas normales públicas se redujo de 200 mil 931 a 108 mil 555, según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).

Estudiantes normalistas consideran que en parte se debe al rezago en la oferta educativa y la desvalorización de esta profesión.

Quizá por ello, quienes se encuentran en las escuelas normales piden al gobierno federal y sociedad que no se les vea como las “primarias chiquitas”, sino instituciones de educación superior formadoras de profesionistas.

Lucía Sánchez, estudiante de octavo semestre de la educación primaria en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros decidió ser maestra por el ejemplo de su tía, no obstante, una vez que se enfrentó a la realidad de la escuela normal concluyó que su formación no es del todo integral.

“Yo esperarí que se le diera la importancia a las normales. Dice el Presidente: fortalecer a las normales, pero en qué aspecto, ¿en lo económico, en infraestructura, en qué?, darle la importancia al maestro, porque nosotros formamos a las demás profesiones”, expresa.



Sin embargo a la UNAM le sigue faltando una verdadera reforma en sus planes de estudio, en su oferta académica (son tan lentos sus procesos que deben pasar años para poder hacer modificaciones a un programa académico y crear un nuevo marco epistémico y de conocimiento), cuando en distintos países y universidades se han emprendido reformas verdaderamente sustanciales hacia fronteras de la ciencia y la tecnología y se han abierto líneas de trabajo trans e interdisciplinarias de manera profusa. En la UNAM, la creación de nuevas sedes o centros de trabajo académico pueden llegar a tomar hasta 10, 20 o más años, con lo que se han estado reproduciendo y ampliando brechas de conocimiento respecto de lo que ocurre en las áreas académicas relacionadas con las condiciones de existencia de la humanidad, y a duras penas pueden mencionarse algunos casos emblemáticos, como la constitución de áreas en Nanotecnología y Genómica y, recientemente, sobre la Complejidad, es decir unas cuantas, cuando hay una sobreoferta en las carreras más tradicionales: en Derecho, Administración, Medicina, Ingeniería, Economía, etcétera.

La UNAM se ha ido alejando del pensamiento crítico respecto de la sociedad en la que vivimos, y ha sido demasiado tolerante con las condiciones en las que se está desdibujando y descomponiendo el tejido social, a lo largo y ancho del territorio nacional. En los grandes temas de la agenda de país, ha estado como ausente, cuidando que nadie se salga del huacal, que los conflictos estén debidamente tolerados pero controlados, pero dejando de ser una voz activa en ellos. El caso más abrumador, lo reiteramos, ha sido el de la reforma educativa. Siendo la UNAM una institución que hubiera podido decir muchísimo al respecto, sobre todo por ser de su inmediato interés, simple y llanamente no tuvo la capacidad de convocar o poner un alto a las barbaridades que se han cometido en contra del magisterio y de la educación del país. Nada, aquí le ha sobrado su tamaño y le ha faltado carácter.

De manera especial, a la UNAM le ha faltado firmeza para decidir sobre su identidad y sobre su sector mayoritario de estudiantes y profesores. Me refiero al nivel de bachillerato. Tanto respecto de su opinión sobre el incompresible y ahora bastante obsoleto impulso a un "currículum por competencias" en la educación media superior, como, aún más, respecto a la urgente necesidad de emprender una gran reforma en el bachillerato y en las Normales.

Vale la pena detenerse un poco en este tema, dado que la UNAM tiene su origen en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), pero este nivel se ha quedado constreñido al espacio de la ciudad de México y ha dejado su carácter "nacional". ¿Por qué no se ha decidido crear preparatorias o CCHs en todo el país, junto y a la par de las instalaciones que tiene la UNAM en tantos y diferentes estados de la República? Allí esta una tareíta para la nueva rectoría.

Por el contrario, en su vejez, la UNAM no ha podido comprender que su futuro está en su articulación con la ENP y el CCH. Se les ha comprendido de forma equivocada, se les ha subestimado y sobre todo se les ha considerado como un nivel inferior al de la licenciatura y aún más al del posgrado, cuando se trata del lugar en el que se forman los estudiantes para alcanzar, precisamente, trayectorias exitosas en su formación académica.

Dar un primer paso siempre será necesario para quitarse fardos y excesos de burocratización y procesos de control enredados, y para avanzar en lo que falta. Este paso está próximo a darse, y allí se verá si la Junta de Gobierno está a la altura de las circunstancias del país y de la necesidad de emprender cambios de fondo, que muestren capacidad de innovación y carácter. Esto se mostraría, es mi opinión personal, en poder contar con una mujer rectora, una científica que conozca la Universidad en todos sus